

EL RAGNARÖK: ¿EL FINAL DE LOS TIEMPOS? APOCALIPSIS O
“EL DESTINO DE LAS POTENCIAS” EN EL UNIVERSO MITOLÓGICO NÓRDICO

RAGNAROK: THE END OF TIME? REVELATION OR
“DESTINY OF THE POWERS” IN THE NORSE MYTHOLOGICAL UNIVERSE

ROSA MARÍA SIERRA DEL MOLINO

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

rsierra@dch.ulpgc.es

ARYS, 10, 2012, 127-146 ISSN 1575-166X

RESUMEN

En el presente artículo se analiza, si el apocalipsis de la mitología nórdica o “Ragnarök” es realmente el final de los tiempos o del mundo; en la medida en que este cataclismo no afectaría a todos los seres del universo por igual, incluidas las principales divinidades. Por ello, intentaremos dar una interpretación del papel simbólico y clave que juega el Ragnarök en el universo mental escandinavo.

ABSTRACT

This paper examines whether the revelation of Norse mythology or “Ragnarök” is really the end of time or the end of the world, and the extent that this cataclysm would not affect all beings of the universe alike, including the main divinities. For this reason, we will try to give an interpretation of the symbolic and key role that Ragnarok played in the Scandinavian mental universe.

PALABRAS CLAVE

Ragnarök; apocalipsis; Destino; Tiempo; pacto; juramento; regeneración

KEYWORDS

Ragnarök; Apocalypse; Fate; Time; Pact; oath; regeneration

Fecha de recepción: 23/01/2013

Fecha de aceptación: 28/02/2013

BIBLID [1575-166X (2012) 10, 127-146]

A Domingo Plácido, a quien las *dísir*
impregnaron con un *megin*, de tal vitalidad,
que fue capaz de hacer honor a su Destino,
pues su entereza, espíritu combativo y entusiasmo,
le permitieron sobrevivir a su propio *Ragnarök*.

“Recuerda al gran combate, el primero del mundo,
cuando a Gullbeig¹ traspasaron con lanzas...
tres veces la quemaron tres veces renació...
Heid² la llamaban allí donde iba
la sabia adivina, hacía conjuros...
Arrojó Odín un venablo a la hueste,
fue el gran combate primero en el mundo;
roto quedó el muro del fortín de los Ases,
con sus artes, los Vanes dominaron el campo.
Se reunieron los dioses, todos, en asamblea,
y tomaron consejo los sagrados dioses:
¿Quién mezcló veneno en el aire todo...
se han roto juramentos, palabras y promesas,
los firmes acuerdos que entre ellos había”.

Edda Poética, *Voluspá*, 21 a 26.

(E. Bernárdez, *Textos mitológicos de las Eddas*³, pp. 108-109)

1 Nombre que significa “Embriaguez de oro”; véase la voz *Gullbeig* en, LECOUTEUX, C.: *Petit dictionnaire de mythologie allemande*, París 1991, 108.

2 “Hechicera”, véase el apelativo *Heid*, para denominar igualmente a *Gullbeig* en *ibidem*, 108.

3 Las fuentes principales para el estudio de la mitología germano-escandinava o nórdica son, junto con las *Sagas*, las *Eddas*, obras medievales islandesas donde quedó recogida su tradición religiosa antigua. Por un lado, contamos con la *Edda Mayor* o *Edda Poética*, escrita entre 1210-1240, está compuesta por un grupo de poemas transmitidos por una larga tradición, de hecho se mezclan obras precristianas –algunas quizás del s. VII d.C.– con otras del s. XIII d.C.; de temática religiosa o heroica su valor fundamental radica en la capacidad que tuvieron los islandeses de reunir y fijar por escrito lo que había constituido la historia mítica del mundo nórdico antiguo. Por otro lado, hay que añadir la *Edda Menor* o *Edda de Snorri Sturluson*, autor islandés que a principios del s. XIII d. C., recopila los relatos míticos fundamentales de la religión nórdica. En este trabajo, he utilizado la traducción al castellano de las *Eddas* realizada por BERNÁRDEZ, E.: *Textos mitológicos de las Eddas*, Traducción, introducción y notas, Madrid 1998 (2ª ed.); este autor indica en nota, p. 10 que para el *Gylfaginning* (El engaño de Gylfi) y el *Sláðskaparmál* (Discurso para la preparación de poetas), de la Edda de Snorri, “la numeración de los capítulos sigue la de la edición utilizada para la traducción,

Aunque pueda, *a priori*, resultar sorprendente por su contenido, estos versos recogidos en el críptico y enigmático poema édico de la *Voluspá*⁴, representan el principio del fin del mundo en la religión nórdica. Esta afirmación se sustenta sobre la base de una mentalidad compleja que trasmite, desde ese momento, la secuencia de unos elaborados mitos estructurados bajo los siguientes parámetros: el tiempo, los pactos-juramentos-perjurios, el Destino y el Ragnarök. Así, las estrofas arriba recogidas nos hablan del primer enfrentamiento bélico entre las dos familias de dioses, los Ases⁵ y los Vanes⁶, denominado “el gran combate primero del mundo”⁷ y que simboliza, después de una primera “edad de oro” atemporal en la que los dioses vivían en paz⁸, el principio del

y no la original de las obras”, por lo tanto, remito a la obra consultada para la numeración que suscribo en estos dos tratados.

4 Denominado en castellano “La profecía de la Vidente”, este poema es considerado una de las más espléndidas joyas de la poesía medieval; escrito hacia el año mil y perteneciente a la *Edda Poética*, recoge la historia mítica del mundo, desde el caos inicial a la regeneración universal, pasando por el Destino de las Potencias o Ragnarök; por lo que representa un documento de primera magnitud para el estudio de esta religión. El relato es presentado por una *völva* (profetisa o vidente) en trance; de ahí, el lenguaje oscuro y esotérico de la composición, así como la visión prodigiosa y sobrecogedora de la creación del mundo y, más aún, de la catástrofe final.

5 Divinidades que tienen como misión mantener el equilibrio perpetuo entre las fuerzas del orden – representadas por ellos- (BOYER, R.: *Yggdrasill. La religión des anciens Scandinaves*, París 1992, 113-129)- y las fuerzas del desorden que recae en los gigantes –potencias maléficas (*Ibidem*, 129-135)-. Viven en el Asgard y entre otros Ases, destacan Odin, Thor, Baldr, Týr, Heimdallr, etc; véase la voz *Ases*, con las correspondientes fuentes y bibliografía en SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa Mitología Universal*, en ALVAR, J. (dir.), Madrid 2000, 89; también LANCEROS MÉNDEZ, P.: «Ases y Vanes: estructura y dinámica de la mitología nórdica», en SOLARES, B.: *Los lenguajes del símbolo: investigaciones de hermeneútica simbólica*, Antropos, Barcelona y UNAM, México 2001, 143-192.

6 Es la otra familia de dioses asociada a la fertilidad y prosperidad agrícola y cazadora; véase *ibidem*, 143-192; así como la voz *Vanes*, sus fuentes y bibliografía en MARTÍNEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa Mitología Universal*, en ALVAR, J. (dir.), Madrid 2000, 943.

7 Las teorías “históricas” que analizaban el mito como una dura batalla entre la población autóctona del norte europeo –Vanes- y la llegada de indoeuropeos –Ases-, han sido invalidadas por la arqueología, al no encontrarse restos de una incursión traumática para el período de las invasiones –tesis defendida por SCHULTZ, H.: *The Prehistory of Germanic Europe*, New Haven-Londres 1983; MAYORY, J.P.: *In Search of the Indo-Europeans. Language, Archeology and Myth*, Londres 1989, y OSTMO, E.: «The Indo-European question in a Norwegian perspective: A view from the wrong end of the stick?», en JONES-BLEY, K. and HULD, E.M. (eds.): *The Indo-Europeanization of Northern Europe*, Washington 1996, 128-145. Por otra parte, DUMÉZIL, G.: *Los dioses de los indoeuropeos*, Barcelona 1970, y DE VRIES, J.: *L'univers mental des Germains*, París 1987; a partir del análisis comparativo, argumentaban que enfrentamientos semejantes se reflejan en otras mitologías indoeuropeas. En mi opinión, el planteamiento de R. Boyer me parece más sugerente, al examinar el mito de esta larguísima lucha entre las dos familias divinas, como el reflejo ideológico-religioso de la existencia de divinidades “superiores”, sabias y activas, los Ases, enfrentadas con las “inferiores” o Vanes, primitivas y contemplativas; pero el resultado del enfrentamiento no admite vencedor, ya que los atributos de ambas divinidades son elementos constitutivos de la psique humana; véase BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 198-199. También desde una perspectiva filosófica del valor simbólico de *Ases* y *Vanes*, véase a LANCEROS MÉNDEZ, P.: «Ases y Vanes...», 143-192. Este mito aparece recogido en diferentes testimonios, junto con las estrofas de la *Voluspá* expuestas al inicio del trabajo; es mencionado en la Hemskringla de Snorri, *Ynglingasaga*, 1-2-4-5; la Edda de Snorri, *Skáldskaparmál*, 2 y en Saxo Gramático, *Gesta Danorum*, I, 7.

8 Edda Poética, *Voluspá*, 7-8.

tiempo histórico mitológico⁹, tras la llegada inmediatamente anterior de las *Nornas*¹⁰, potencias trascendentes que rememoran –en esencia, Urdr¹¹– la antigua concepción indoeuropea por la que “destino y tiempo se confunden”¹². En efecto, estas dos nociones asimiladas a las *Nornas*, se entrelazan e imbrican en este universo mental nórdico, al iniciarse con su entrada en escena, el “Tiempo”, a la vez que inexorablemente se inaugura el “Destino” por ellas fijado y que resulta ineluctable para los mortales.

Y es en este contexto en el que los dioses no escapan a la fatalidad¹³, pues la ruptura de un juramento o acto de perjurio, con toda probabilidad inducido o ejecutado por el ambiguo Loki¹⁴, ha sido la causa de la “primera batalla del mundo” –véanse los dos

9 Este “tiempo histórico”, sólo puede ser entendido como un período de duración indeterminado, pero caracterizado por el inicio de las vicisitudes de todas las entidades mitológicas, en particular, las referidas a los mitos de los dioses, responsables de la alteración del orden del mundo; sobre esta idea, véase, BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 200-201.

10 Término que significa “susurrar o hacer saber en secreto” y con el que se designa como colectivo a las tres vírgenes o gigantes que fijan y velan el “Destino de los mortales” (*Voluspá*, 19); son consideradas generalmente como entidades crueles, pues sus sentencias irrevocables suelen ir acompañadas de un destino desdichado; sus nombres son, respectivamente: Urdr (pasado), Verdandi (presente) y Skuld (futuro), trío asimilado a las Moiras griegas y a las Parcas romanas por influjo grecolatino, pues parece ser que en principio fueron muy numerosas; véase el estudio fundamental de STRÖM, F.: *Diser, nornor, valkyrjor*, Estocolmo 1954; igualmente, entre otros véase, BOYER, R.: *Le monde du double. La magie chez les anciens Scandinaves*, París 1986, 100, 137 y 146; *idem*: *Yggdrasill...*, 215-218; PAGE, R.I.: *Mitos nórdicos*, Madrid 1999, 58-59; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 665 y BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germánicos*, Madrid 2002, 152-154.

11 Todo parece indicar que la idea de “destino” entendida como algo fijado, modelado o creado, en vinculación directa con las *Nornas*, haría referencia casi exclusivamente a Urdr, cuyo terminología derivaría del antiguo alemán *wurt* y del antiguo inglés *wyrft*, que en ambos casos significa “destino”, lo que aseguraría su extraordinaria autenticidad y antigüedad frente a las otras dos de creación más reciente; de hecho, el nombre Urdr también hace referencia a la “Fuente de Urdr o del destino” en la que ellas habitan bajo una de las tres raíces del árbol del mundo, Yggdrasil (Edda Poética, *Voluspá*, 19); mientras que el nombre de las tres aparece únicamente en la Edda Poética, *Voluspá*, 20 y en la Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 15; véase para el valor y la antigüedad de Urdr, BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 217.

12 Véase BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 217.

13 Los dioses germano-escandinavos no son ni eternos, ni inmortales, su “destino” es establecido desde su nacimiento, al igual que ocurre con el resto de los seres del universo.

14 Dios perteneciente a la familia de los Ases pero, también, es el padre de las “fuerzas del caos”: el lobo Fenrir, la diosa Hel –el infierno– y la serpiente del Midgardr, Midgardsormr; hecho que le convierte en la figura más contradictoria de todas las divinidades nórdica; por su ascendencia, debería ser una de las fuerzas del orden pero sus acciones le convierten en el dios del Mal. Por ello, representa la antítesis de Týr, dios de la guerra y el derecho –nociones indisolubles–, pues Loki carece de honor y ley, conceptos trascendentales enmarcados en el ámbito de “lo sagrado”, de manera que le convierten en el artífice o inductor al perjurio y a la ruptura de los pactos de los Ases a través de la trampa o el engaño; quizás, como apunta BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 134, Loki podría ser el elemento del equilibrio imprescindible en un mundo regido por la ley, el orden y el derecho; dado que en este universo mental los principios fundamentales son dicotómicos, contruidos por pares adversativos. Finalmente, el papel clave de Loki en el Ragnarök, como baluarte de las fuerzas del desorden, será expuesto más adelante; sobre la figura de Loki, véanse los estudios específicos de DE VRIES, J.: *The Problem of Loki*, Helsinki 1933; *idem*: *Altgermanische Religionsgeschichte*, 2 Vols., Berlín 1956-1957; SCHIER, K.: *Balder, Loki, Heimdallr*, Lund 1969; DÚMEZIL, G.: *Loki*, París 1984; STRÖM, F.: *Loki*, Göteborg 1956; así como los de BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 130-135; PAGE, R.I.: *Los mitos nórdicos...*, 41-43, 47-51, 53-55 y 67-68; MARTÍNEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa...*, 551 y BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germanos...*, 243-270; véanse igualmente sus fuentes en, Edda Poética, *Voluspá*, 35; *Lokasenna* (“Los sarcasmos de Loki”); Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 32 y *Skáldskaparmál*, 33 y 44.

últimos versos de la *Voluspá* recogidos arriba-; provocada por la codicia o lujuria que aparece simbolizada en la misteriosa hechicera *Gullveig*. El significado de esta acción debe entenderse, en el marco ético-religioso de la mentalidad de los antiguos escandinavos, como el “incumplimiento de un pacto”; hecho decisivo que determina la pérdida del orden del universo que ellos deben garantizar y, por lo mismo, del equilibrio entre el orden-desorden, elementos constitutivos primordiales de este universo ideológico que, al ser quebrantados, trasgreden la condición *sine qua non* para mantener la paz en el mundo. Ni siquiera la tregua pactada a continuación¹⁵ podrá subsanar el agravio cometido: se ha infringido el orden moral, se ha atentado contra “lo sagrado” que ellos mismos encarnan, de manera que el perjurio es imperdonable, al ser concebido en el ámbito ético de los nórdicos como un crimen execrable circunscrito al “derecho sagrado”¹⁶; en otras palabras, este complejo mental sacraliza un acto que en la esfera social era sancionado legalmente; pero dicha acción, al ser perpetrada por los dioses, lleva implícitas terribles consecuencias que van más allá del irremediable castigo.

En efecto, los dioses protectores del orden jurídico han conculcado este espacio a ellos consagrado¹⁷ al faltar a su palabra, dado que las conductas humanas o divinas descansaban sobre la idea esencial de un “pacto” con “lo sagrado” y, con su proceder, han ido contra su propio “Destino”, concebido por los antiguos escandinavos como el “único verdadero Dios nórdico”¹⁸, en la medida en la que rige el encadenamiento de los sucesos que han de experimentar los dioses, los seres humanos y el cosmos, de modo inevitable; concepción ésta que para los escandinavos implicaba la convergencia de múltiples connotaciones. Así, esta noción del “Destino” tiene su punto de partida en una “fuerza vital”, concedida desde mismo momento del nacimiento por las *disir*¹⁹

15 La versión de Snorri en su Edda, *Skáldskaparmál 2*, recoge un armisticio de los dioses que tiene como garantía crear con la saliva que escupen en un caldero a Kvasir, un ser humano de sabiduría infinita; asimismo, en la *Heimskringla*, *Ynglingasaga*, 4, Snorri señala que se llega a la paz con el intercambio de rehenes, entre Ases y Vanes. Sobre este tema véase, en general DE VRIES, J.: *Altgermanische...*; DAVIDSON H. E.: *Gods and Myths of Northern Europe*, Harmonds^o orth 1964.

16 Sobre la traslación de los códigos de leyes humanas a las reglas contractuales divinas, véase BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 113, 219-220.

17 Todos los días, los Ases van a juzgar en el “árbol sagrado” Yggdrasil; véase Edda Poética, *Grímnismál* (“El discurso de Grimnir”), 29 y 30; de ahí que, al quedar vinculados “el derecho” y “lo sagrado” en el lugar físico y a la vez simbólico representado por Yggdrasil, los dioses han desvirtuado la función que les ha sido encomendada.

18 BOYER, R.: *Yggdrasil*^o, 213.

19 Divinidades femeninas habitualmente nombradas como colectivo –el singular “dis” significa “diosa”–, eran potencias del “destino” por lo que, en ocasiones, llegaron a confundirse con las *Nornas* (*Helgakvida Hundingsbana I*, estrof. 2-4; cfr. BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 216; asimismo, por su carácter tutelar unido al individuo, la familia o el clan (*Sigrdrifumál*, estrof. 9; cfr. *Ibidem*: 182), resulta a veces difícil distinguirlas de la *fylgia* (las *fylgiur* en plural) o espíritu que protege y acompaña a la persona desde su nacimiento; sin embargo, las *disir* son fundamentales en el momento del natalicio porque el recién nacido era consagrado a ellas, como Potencias que le van a dotar, a “dar”, un carácter peculiar y distintivo a su “destino”, es la llamada *mátr ok megin*, el poder y la capacidad propia de un ser humano de éxito o victoria; sobre esta noción, véase *ibidem*, 218); sobre las *disir*, véase entre otros, STRÖM, F.: *Diser...*; *idem*: *Nordisk Hedendom*, Göteborg 1993, 190-195; DE VRIES, J.: *La religión de los germanos*^o, en PUECH, H.C. (ed.): *Historia de las religiones*, trad. esp., Vol. III, Madrid 1977, 66-108 y DAVIDSON, H.E.: *Roles of the Northern Goddess*, Londres-Nueva York 1998, 180-185.

o por las *Nornas*, denominada “*megin*”²⁰ y que es inmanente a los dioses, humanos y objetos. Esta fuerza sagrada personal expresa no sólo la aptitud ante el “destino” que debe ser asumido, en tanto que es algo que está por hacer y que ha sido fijado por las Potencias, sino también la voluntad de realizarlo, con lo que este “don” o *megin* posibilita la integración en “lo Sagrado” y, por lo mismo, el establecimiento indisoluble de un “pacto” con las Potencias de todos los elementos del universo, incluso, entre las Potencias entre sí. De esta manera, aptitud y voluntad serán conceptualizadas a nivel ético como el “honor”²¹, en la medida en que es un valor sacralizado, otorgado para mantener un comportamiento o conducta correcta para la consecución irrevocable del “Destino”. Por todo ello, atentar contra la dignidad de alguien, cometer perjurio o faltar a la palabra dada, entre otras infamias, significa romper el “pacto”, es ir contra el Destino, lo que supone injuriar a las Potencias, a “lo Sagrado”; acciones todas ellas que “deshonran” y “desacralizan” al que las comete, pero también a su familia, e inclusive, a toda la colectividad²². Esta situación sólo puede repararse por el “derecho de venganza”²³, pero en la dialéctica destino-honor-venganza el acto de perjurio perpetrado por los dioses es un delito voluntario que no permite la expiación, pues los garantes del orden jurídico han roto el compromiso de mantener el orden del mundo; la condena es inapelable para ellos y todo el universo por ellos organizado; la conciliación con el orden moral solo puede ser restablecida por una catarsis total; condición insalvable que anuncia una catástrofe final: el Ragnarök.

Aquí se sitúa el inicio, como comentamos más arriba, del “tiempo histórico mitológico” o como R. Boyer denomina “temporalidad”²⁴, caracterizada por presentar una historia mítica, irremediamente fatídica, encaminada a la preparación de todos los elementos del universo al Ragnarök. De hecho, la mayor parte de los textos de las *Eddas* relatan, en este sentido, un discurso establecido bajo dos parámetros esenciales: por un lado, los mitos vinculados a los dioses del orden y del caos protagonistas del apocalipsis, se articulan bajo la constante del conflicto y del equilibrio, al mismo tiempo que los resultados de estos enfrentamientos, se adecúan a las necesidades del destino final para que la muerte y la destrucción sean inevitables; mientras que por otro, el impulso irresistible de averiguar y adivinar el “futuro”, aunque incluso los dioses lo conozcan con antela-

20 Como acabamos de señalar en la nota precedente, esta idea trascendental queda vinculada implícitamente con el “destino”, entendida según STRÖM, F.: *Nordisk...*, 69; como una “fuerza inherente a seres u objetos, que les da un poder preciso y la posibilidad de realizar su destino”; cfr. BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 196.

21 Sobre el derecho a este “honor” que posibilita la pertenencia a “lo Sagrado” y, por lo tanto, entendido como principio moral e ideológico que guía el comportamiento personal, véase, *ibidem*: 218.

22 Una valoración del concepto de *megin* y sus implicaciones en la ética y la metafísica del universo mental y religioso de los escandinavos, se encuentra magistralmente comentada en *ibidem*: 113, 196-197 y 218-220, quien además hace especial hincapié sobre la vinculación existente entre *megin* y la noción de *helgi* (sacralidad), inmersa en las reglas contractuales germano-escandinavas entre los hombres y sus jefes o soberanos; de forma que los “pactos” humanos y divinos quedan integrados en la esfera de “lo Sagrado”.

23 Para el “derecho”, jamás “deber”, de la venganza como instrumento reparador de una ofensa, véanse los distintos mecanismos de actuación y condenas en *ibidem*: 218-220.

24 Este autor determina esta calificación al proponer que desde ese momento se inicia “... le temps, celui des errements humains, et n'importe la longueur de la durée, n'importe que l'on soit averti ou ignorant, il lui faut une consommation”. Le monde humain, temporel est condamné. Le destin, maintenant inviscéré, reste irréversible.” BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 201.

ción, conduce a que insistentemente se narre “lo que ha de suceder”, como expresión elocuente de la inexorabilidad del “Destino”.

Si seguimos ambos parámetros, la muerte premonitória de Baldr²⁵ señala el inicio del infortunio al que está sometido el mundo; así, su mito recogido en varias versiones²⁶, comienza con los sueños que el propio dios tiene presagiando su final: asesinado involuntariamente por su propio hermano ciego Hödr, al que Loki engaña para cometer el homicidio, los intentos por devolverle a la vida resultan infructuosos, pues las insidias del “dios del Mal” invalidan cualquier opción para salvarle. Vali, otro hijo de Odín, dará muerte a su hermano Hödr; mientras que sobre Loki, los dioses ejecutarán un terrible castigo²⁷, pero nada modificará el curso de los acontecimientos que están por llegar, permanecerá atado hasta que, liberado de sus ligaduras, abandere las fuerzas del desorden o del mal en el cataclismo final. Por otra parte, la muerte de Baldr es necesaria, pues tiene que resucitar junto con Hödr después del Ragnarök para presidir el nuevo mundo regenerado²⁸. En el universo escandinavo antiguo este mito ilustra la impotencia de los dioses frente al Destino; de hecho, Odín conoce el desenlace final de su hijo Baldr y nada puede hacer para remediar esta fatalidad²⁹. Efectivamente, Odín³⁰, es considerado un dios

25 Su nombre significa “Señor”, hijo de Odín y de Frigg, era el más bello, sabio y el mejor de todos los dioses; véase Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 22; asimismo, véanse entre otros para Baldr a FRAZER, J.G.: «Balder el Magnífico I-II», *La rama dorada*, VII, Madrid 1930; TURVILLE-PETRE, G.: *Myth and Religion of the North: The religion of Ancient Scandinavia*, Londres 1964, 117-118, 122 ss.; SCHEIR, K.: *Balder...*; PAGE, R.I.: *Los mitos nórdicos...*, 47-53; BOYER, R.: *Yggdrassill...*, 123-128; BRASTON, B.: *Gods of the North*, Londres 1980; LINDO, J.: *Murder and Vengeance among the Gods. Baldr in Scandinavian Mythology*, Helsinki 1997; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 123; BERNARDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 279-281; MUÑOZ ACEBES, F. J.: «El Dios que muere en la mitología germánica: Estudio, fuentes e interpretaciones en torno a Baldr», *Ilu* 8, 2003, 81-92, y LIBERMAN, A.: «Some Controversial Aspect of the Myth of Baldr», *Alvismal* 11, 2004, 17-54, en línea (<http://userpage.fu-berlin.de/~alvismal/alvinh.html>).

26 Edda Poética, *Voluspá*, 31-32 y 62 y, *Baldrsdrumar* (Los sueños de Baldr); Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 49 y 53; *Skáldkaparmál*, 5; Saxo Grammatico, *Gesta Danorum*, II, 1 y Segunda *Conjuración de Merseburg*.

27 A pesar de huir a la montaña y pasarse el día convertido en salmón, Loki es pescado por Thor; a continuación los Ases le llevan a una cueva, le encadenan y la diosa Skadi ata sobre su cabeza una serpiente cuyo veneno gotea sobre su cabeza, mientras Sigyn, esposa de Loki, sostiene una jarra donde cae el líquido mortal, pero cuando se llena, al ir a tirarlo, el veneno le gotea sobre la cara y se retuerce de dolor, de tal manera, que la tierra se mueve y produce terremotos; véase, Edda Poética, *Voluspá*, 35 y Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 50.

28 Respecto al mito de la muerte de Baldr y su papel en la mitología nórdica, véase uno de los trabajos más recientes en MUÑOZ ACEBES, F. J.: «El Dios que muere...», 81-92, donde el autor expone un elenco de las distintas fuentes arqueológicas, literarias y toponímicas que hacen referencias a esta divinidad; a la vez que lleva a cabo una revisión de las distintas interpretaciones sobre la muerte y resurrección de Baldr en autores como G. Frazer, J. De Vries, G. Dumézil o J. Lindo, entre otros. Por otra parte, este autor concluye que el mito de la muerte de esta divinidad nórdica no parece haberse gestado por influencia del cristianismo, pues todos los indicios que ofrecen las distintas fuentes indicarían un antiquísimo origen pagano.

29 En el *Baldrsdrumar* de la Edda Poética, después de comentar Baldr con los Ases el terrible sueño que había tenido, Odín viaja al mundo de los muertos y convoca a una vidente muerta para que le explique lo que va a suceder y, aún sabiéndolo “no puede ir contra el Destino”.

30 Dios supremo del panteón germano-escandinavo, pertenece a la familia de los Ases de la que es el más antiguo, junto con Týr. De carácter extremadamente versátil, es considerado una divinidad cruel, cínica y misógina, así como uno de los representantes de la traición; “Dios de la Victoria” y no de la guerra, su personalidad sufrió múltiples transformaciones con el tiempo, hasta alcanzar la supremacía del panteón que,

mago en estado puro: gran necrófilo, aparece en constante relación con el mundo de los muertos³¹; pero es igualmente, dios del saber poético, del conocimiento sagrado –las runas– y de la magia³², no aprende jamás: él sabe; así ridiculiza y traiciona a los gigantes a los que interroga para conocer el futuro³³. Pero aún siendo el “Dios del Saber Supremo”, consulta a Mimir para que le instruya sobre lo que va acontecer; por ello, debe reclutar con ayuda de las Valquirias, sus mensajeras, un innumerable ejército de imprescindibles *einherjar* para habitar el Valhala³⁴; donde pasaban el día luchando a muerte entre ellos (*Hjadningar* o batalla eterna) para resucitar cada tarde: todo se va preparando para el combate final, pues desde allí saldrán para luchar en el Ragnarök. Y es precisamente, al llegar ese momento, cuando Odín deba enfrentarse al lobo Fenrir³⁵, al que pudo haber matado con anterioridad, pero la excusa era que estaba encadenado en uno de los “lugares de tregua” donde estaba prohibida la lucha y, aún más, la muerte: de nuevo se

al parece, le correspondía a Týr. Sus hijos son Thor, Baldr, Hödr, Vidarr y Vali, entre otros, todos ellos tienen papeles claves vinculados al Ragnarök; véase sobre Odín, entre otros, DE VRIES, J.: *Altgermanische...*; DUMÉNIL, G.: *Les dieux des Germains*, París 1959; TURVILLE-PETRE, G.: *Myth and Religion...*; DAVIDSON, H.E.: *Gods and Myths...*; *idem*: *Scandinavian Mythology*, Londres-Nueva York 1975; *idem*: *The lost beliefs of Northern Europe*, Londres 1993; BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 136-162; STEINLAND, G.: *Eros og dod i norrøne myter*, Oslo 1997; DUBOIS, T.A.: *Nordic Religions in the Viking Age*, Filadelfia 1999; JON, A.: “Shamanism and the Image of the Teutonic Deity, Odinn”, *Folflöre* 10, en línea [haldjas.folklore.ee/folklore/vol10/teuton.htm], 1999; PAGE, R.P.: *Los mitos nórdicos...*, 35-41; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 675-676; BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germanos...*, 195-210.

31 Un mito relata cómo encanta la cabeza del gigante Mimir (Memoria) y le da vida: a ella le consulta siempre sobre lo que ha de ocurrir. Mimir representa no sólo la memoria del pasado, sino también el conocimiento del futuro, es decir, toda la sabiduría concentrada en un tiempo global; véase, Edda Poética, *Voluspá*, 28; *Sigrdrífumál*; *Heimskringla* de Snorri, *Ynglingasaga*, 4 y 7.

32 Como “Dios de los Colgados” –*Hangaguh-*, Odín confiesa estar suspendido durante nueve noches en el árbol del cosmos Yggdrasil, para obtener el secreto de las runas; véase, especialmente todo el *Hávamál* de la Edda Poética. Igualmente, tiene el don de la videncia, simbolizada por el hecho de ser tuerto y, por consiguiente, es un “dios-chamán”, debido a la mutilación iniciática a la que se somete para obtener la sabiduría, véase, Edda Poética, *Voluspá*, 27-29. Ambos hechos, no hacen sino confirmarle como el “señor de la magia” del *sejdh*, ritual por excelencia de éxtasis y trance; gracias a ello, podía saber el destino y las cosas aún no sucedidas; véase, *Heimskringla* de Snorri, *Ynglingasaga*, 7.

33 Véase el *Vafthrúdnismál* (El Discurso de Vafthrúdnir) de la *Edda Poética*, poema de preguntas y respuestas entre el gigante y Odín.

34 Morada de Odín (“Señor del Valhala”) compuesta por quinientas cuarenta estancias y sus correspondientes puertas. Esta mansión constituye el lugar mítico al que acuden los *einherjar* o “Combatientes únicos” muertos en batalla convocados por él. La ayuda de las Valquirias (“La que Elige los Muertos del Combate”) es fundamental, pues su función consistía en hacer caer a los elegidos por Odín; así como servir la comida y la bebida del banquete diario ofrecido por el “Dios de los Ejércitos” a sus guerreros; véase, Edda Poética, *Grímnismál*, 21-25, 36; *Voluspá*, 30, 33; Edda de Snorri, *Gylfaginning*, 36, 38-41; así como la voz *Valhala* en SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 941.

35 Lobo mítico, hijo de Loki, cuyo mito narra que, alimentado por los Ases, creció tanto que decidieron atarle, con la excusa de que se trataba de una prueba de fuerza, pero después de haber roto dos grilletes, los enanos fabricaron uno tercero muy fino, pero mágico, por lo que Fenrir, al sospechar del engaño, exige que un dios ponga la mano dentro de sus fauces cuando fuese encadenado; Týr se ofreció y el lobo al luchar, le arrancó la mano. A continuación, los dioses le atan y le colocan en la boca una espada más allá del paladar; así permanecerá hasta que se desate al llegar el Ragnarök. Según la fuente de Snorri, en el *Gylfaginning* 33, cuando Gangleri pregunta por qué no mataron los Ases al lobo, si esperaban daño de él, Hár responde: “En tanto que respetan su santuario y sus lugares de tregua que no quisieran ensuciarlo con la sangre del lobo, aunque digan las profecías que será quien mate a Odín”; véase también, Edda Poética, *Voluspá*, 44, 49, 51-56; así como la voz *Fenrir* en, SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 334.

manifiesta esa característica de la mentalidad nórdica, por la que los dioses no pueden ir contra su propio Destino, el Ragnarök. Igualmente, vinculado a este mito aparece el dios Týr³⁶, cuyo heroísmo salvó al mundo del caos, representado por Fenrir, pues el lobo le dejó manco como pago del pacto incumplido³⁷; esta mutilación voluntaria de Týr asegura el mantenimiento del equilibrio y el orden del mundo pero, también, sirve de excusa para asegurar la consumación del Destino del dios en el Ragnarök.

En esta misma línea, Thor³⁸, el “Dios de los Vikingos”, aparece luchando en todos sus mitos contra todo tipo de gigantes, los representantes del caos. Dos de los más célebres relatos son aquéllos que le enfrentan con la serpiente Midgardsormr³⁹, antagonista del dios en el Ragnarök. Uno de ellos es el mito de “Thor en Utgard⁴⁰ -“Residencia de los Gigantes”-, lugar al que al llegar, su rey Utgarda-Loki (“Loki del Recinto Exterior”), un gigante-mago, se burla de Thor y pone a prueba su capacidad para superar alguna destreza; así, le reta a levantar su gran gato gris del suelo, después de haberle hecho tomar un brebaje, pero aunque casi lo logra, no lo consiguió; al despedirse al día siguiente, el gigante le dice que la pócima le había provocado alucinaciones y que el gato era, en realidad, Migardsormr. El otro mito, “Thor e Hymir”⁴¹, narra cuando ambos salen a pescar y, una vez mar adentro, el gigante le indica al dios que no siguiese porque se encontraría con la Serpiente del Midgardr, pero Thor siguió, echó el anzuelo y la serpiente lo agarró; a punto de matarla con su martillo, Hymir, aterrorizado, cortó el sedal y el monstruo se escapó. Así pues, en ninguna de las dos ocasiones pudo acabar con su adversaria en el Ragnarök, por lo que comprobamos una vez más cómo, mientras que las divinidades consiguen mantener el equilibrio orden-desorden del universo; el desenlace de sus acciones está predestinado para enfrentarse en la batalla final.

36 Týr es el “Dios de la Guerra Justa”, entendida como el ejercicio de un derecho y, además, una divinidad antiquísima descendiente del gigante primigenio Ymir, aunque Snorri en el *Skáldskaparmál*, 9, le menciona como hijo de Odín. No obstante, todo parece indicar que fue el dios supremo en los primeros tiempos, sin embargo, posteriormente quedó desplazado por Odín; véase, Edda Poética, *Hymiskvida*, 4. 33; *Lokasenna*, 38, 40; *Sigrdrífumál*, 6; Edda de Snorri, *Gylfaginning*, 24; *Skáldskaparmál*, 9; así como los estudios de DUMÉNIL ZIL, G.: *Gods of the Ancient Northmen*, ed. E. Haugen, Berkeley 1973; TURVILLE-PETRE, E.O.G.: *Myth and Religion...*; BOYER, R.: *Yggdrasill...*, especialmente, 114-118; MARTÍNEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa...*, 927, y BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germanos...*, 273-275.

37 Véase, *supra* n. 35.

38 “Dios del Trueno”, hijo de Odín y de Jörd, está casado con Sif, con la que tiene dos hijos, Magni y Modi –imprescindibles al final del Ragnarök– y una hija, Trurd. “Dios de la Guerra”, está constantemente en movimiento, viajando, por lo que representa el espíritu agónico de la mentalidad escandinava. Posee tres objetos que simbolizan su fuerza: un cinturón de fuerza, unos guantes de hierro y el martillo Mjöllnir que simboliza la violencia a la vez que la protección; véase, Edda Poética, *Hárbardzjóð* (“Canto de Hárbard”); *Alvíssmál* (“EL Discurso de Alvis”); *Hymiskvida* (“Cantar de Hymir”); *Trymskvida* (“Cantar de Thrym”); Edda de Snorri, *Gylfaginning*, 21, 44-47; así como los trabajos de DE VRIES, J.: *Altgermanische*; TURVILLE-PETRE, E.O.G.: *Myth and Religion...*; DAVIDSON, H.R.: *Gods and Myths...*; *idem: Scandinavian...*; y más recientes de, BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 118-123, PAGE, R.I.: *Mitos nórdicos...*, 14-46; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 891 y BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 213-242; entre otros.

39 “Serpiente del Recinto Central” o “Midgard”, lugar intermedio en el que habitan los humanos; véase, BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 194-195, y SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 606.

40 Edda de Snorri, *Gylfaginning*, 46.

41 Edda Poética, *Hymiskvida*; Edda de Snorri, *Gylfaginning*, 48; véase la voz *Hymir* en SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 440.

Igualmente podemos encontrar en Freyr⁴², divinidad con una fuerte popularidad entre los vikingos, que uno de sus mitos se construye bajo los mismos presupuestos que acabamos de comentar. Así, en el *Skirmisför* o “Viaje de Skírnir”, Freyr se enamora de la gigante Gerdr, con la que consiguió casarse gracias a su mensajero Skírnir, a quien tuvo que regalar su caballo y su “valiosa espada” para lograrlo; pues solamente ella accedió al compromiso cuando el emisario, bajo amenaza de muerte con la espada a su padre, el gigante Gymir, logra convencer a Gerdr. De nuevo, se reproduce la pérdida de algún elemento imprescindible para las fuerzas del orden con un objetivo final, pues Freyr se enfrentará al gigante Surtr, “El Fuego”, en el Ragnarök.

Finalmente, Heimdallr⁴³, uno de los dioses nórdicos más antiguos y enigmáticos, tenemos noticias de su rivalidad con Loki por un poema del poeta islandés Úlfr Uggason, titulado *Húdsdrpá* (s. X d.C.), en el que ambos luchan en Seingastein (“Roca del Océano”) metamorfoseados en focas; la razón del enfrentamiento, no mencionada por el poeta, sólo es recogida por Snorri en su *Skáldskaparmál*, 8, argumentando que sería por el collar de Freyja, el “Brisingamen”; pero la contienda queda en tablas, ya que ninguno alude al vencedor. Este hecho es especialmente significativo al representar una perfecta síntesis de antónimos: Heimdallr debe batirse a muerte con Loki en el Ragnarök. Por último, la participación del “As Blanco” en la batalla final resultará vital, debido a su capacidad para escuchar, incluso, lo que carece de sonido y poder ver a más de trescientas leguas de distancia, de día o de noche; él será el encargado de avisar a los dioses y a los hombres, cuando desde el Himinbjörd sople su cuerno Gjarllarhorn (“Ruidoso”), como anuncio del inicio del combate supremo, tras la llegada de las fuerzas del Mal.

Pues bien, desde la perspectiva analizada, todo lo que empieza tiene un final, en la medida en que el destino establecido desde el nacimiento debe cumplirse y, por lo mismo, el anuncio sistemático del fin del mundo desde el inicio del tiempo histórico mitológico, no deja de ser el eje vertebrador de la especulación teológica nórdica. Por ello, una vez establecidas las divinidades binarias elaboradas por parejas antagónicas, se atisba que va a llegar el esperado “Destino de las Potencias” o Ragnarök⁴⁴, a partir

42 “Señor”, dios perteneciente a la familia de los Vanes, es hijo de Njördr y hermano de Freyja; los tres fueron intercambiados a la familia de los Ases como rehenes, después de la primera batalla del mundo entre los Ases y los Vanes. Es una divinidad antiquísima vinculada a la Fecundidad-Fertilidad y el culto a los muertos; véase Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 24, 37, 51; *Skáldskaparmál*, 15 y 44; Heimskringla de Snorri, *Ynglingasaga*, 4 y 10; Edda Poética, *Skirmisför*; *Grímnismál*, 43; *Lokasenna*, 35-36; asimismo, véase especialmente, TURVILLE-PETRE, E.O.G.: *The Cult of Frey in the Evening of Paganisme*, Londres 1935; así como, BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 169-175; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 345, y BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 192-193.

43 “Resplandeciente”, “El As Blanco”, es una divinidad perteneciente a la familia de los Ases de la que es su guardián, por eso vive en el Himinbjörg (“Monte del Cielo”), al lado de Bifröst (“El Arco Iris”), el puente que enlaza la tierra con el cielo. Nacido de nueve madres, uno de sus escasos mitos le convierte en el “Padre de la Humanidad”, al ser considerado el progenitor de los distintos estamentos sociales: nobles, libre y esclavos; véase, Edda Poética, *Voluspá* 1, 46; *Grímnismál*, 13; *Hyndljöd*, 35-37; *Lokasenna*, 48; Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 50; así como, en particular PERING, B.: *Heimdallr*, Lund 1941 y SCHIER, K.: *Balder...*; junto con STEINSLAND, G.: *Eros og dod...*, 125; BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 220-222; MARTINEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa...*, 396; BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 277-279, entre otros.

44 ¶ quisiera aclarar, desde un punto de vista terminológico que, en muchas ocasiones, se ha confundido Ragnarök “Destino de las Potencias o de los Dioses” (derivado de *ragan-* gentivo plural de *reginn*, utilizado para definir a los dioses como poderes organizadores y *-rök* que significa, hado o suerte) por

del mismo instante en que la *völva* anuncia en la *Voluspá* –la fuerza arrolladora y la belleza primitiva de todas las estrofas del final de los tiempos son indescriptibles– que en el Nǫstrond⁴⁵, en el reino de Hel⁴⁶, vio un movimiento convulsivo de densas corrientes venenosas por las que atraviesan los cadáveres de “hombres perjuros”, a los que el dragón Nidhögg lame continuamente (estrofas 38-39): ha hecho su entrada el tiempo de la muerte como presagio ineludible de lo está por venir.

En efecto, llegará el *fimbulvertr*, un invierno violento y espantoso con nieves continuas que durará tres años, sin verano por medio; tres gallos, Fjalarr, Gullinkanbim y “otro gallo granate” cantan desesperadamente desde Hel para que se despierten los hijos de Odín; mientras que Fenrir, o Garmr en la *Voluspá*⁴⁷, rompe con ira exacerbada sus cadenas; un arrebatador cataclismo tiene lugar: el Sol y la Luna desaparecen al ser devorados por los lobos que les habían perseguido desde sus orígenes⁴⁸; el mundo se resquebraja, la ética del honor se disuelve y las familias lucharán entre sí por avaricia⁴⁹. El árbol del mundo Yggdrasil⁵⁰ tiembla al soltarse todas las fuerzas del Mal que habían estado sujetas por los dioses: Midgardsormr, la gran Serpiente del Mundo, surge del mar precipitándose con tanta furia que al agitar con tal fuerza las aguas, provoca maremotos que inundarán la tierra y liberarán al barco Naglfar⁵¹, en el que el gigante Hrym y un

Ragnarökkr “Crepúsculo de los Dioses”, (la palabra *rökr* significa crepúsculo), a lo que la obra de Wagner el *Götterdämmerung*, “El Ocaso de los Dioses”, ha contribuido negativamente. Respecto a las fuentes principales para la catástrofe final, contamos con el espléndido poema de la Edda Poética, *Voluspá*, 36- 58; *Vafthrúdnismál*, 17-18 y 44-55 y la Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 51; igualmente, véase de forma especial a MARTIN, J. S.: *Ragnarök*, Assen 1972; así como a BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 201-204; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa*[®], 766; BERNARDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 298-302.

45 “Playa de cadáveres”, es una de las moradas del Infierno y el lugar más septentrional y alejado del sol en este mundo; a ella iban todos los que habían cometido perjurio que, como hemos visto, es el peor de los delitos; véase la voz *Nástrond* en SIERRA DEL MOLINO, R. M.: *Diccionario Espasa...*, 640.

46 “Disimuladora”, es la “Diosa de los Infiernos” y también el lugar en el que habitan los muertos. Hija de Loki y la gigante Angrboda, es una de las representantes del Mal; véase especialmente, DAVIDSON, H. R. E.: *The road to Hel*, Cambridge 1943; así como, BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 131,141 y 202-203; SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 397; BERNARDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 85-86.

47 En la *Voluspá*, 44, Garmr es el lobo que rompe las cadenas “Garmr aulló ante Gripahell (“roca aulladora”, la entrada del infierno) // romperá los nudos, y correrá el lobo”; mientras que Snorri dice que “entonces se soltará el perro Garmr que estaba atado ante el Gripahell ☐”; BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 202: considera que se trata del mismo monstruo.

48 El (La) Sol (género femenino) y La (EL) Luna (género masculino), según relata Snorri, son perseguidos por dos lobos desde el momento de su formación hasta el Ragnarök, cuando serán engullidos por aquéllos; véase, Edda de Smorri, *Gylfaginnig*, 12.

49 “Lucharán los hermanos, y se habrán de matar ☐ los primos hermanos cometen incesto, ☐ terrible es el mundo, hay gran adulterio; ☐ días de lanzas y espadas, se raja el escudo, ☐ días de tormenta y lobos, se hunde el mundo, ☐no habrá hombre alguno que a otro respete.”, *Voluspá*, 45.

50 “Corcel de Ygg o de Odín”, fresno que representa el principio unificador y distribuidor del cosmos, su papel en el Ragnarök es trascendental, pues bajo su sombra se salva la única pareja de seres humanos. Yggdrasil simboliza la fuente de la vida, del conocimiento y del Destino; véase, Edda de Snorri, *Gylfaginnig*, 15-16 y 51; Edda Poética, *Voluspá*, 2, 18, 46; *Grímnismál*, 25-26, 31-36; *Hávamal*; *Vafthrúdnismál*; *Fjölvinismál* y *Svipdrgsmál*; así como especialmente, BOYER, R.: *Yggdrasil...*, 195, 203-204, 207-222 y 234: quien lleva a cabo de forma exhaustiva un escrupuloso estudio sobre el papel y la simbología del árbol cósmico; SIERRA DEL MOLINO, R. M.: *Diccionario Espasa...*, 980; BERNARDEZ, E.: *Los mitos germánicos...*, 290, 296-297.

51 “Barco de las Uñas”, es el barco de los muertos hecho con sus uñas; *Gylfaginnig*, 51; *Voluspá*, 50; véase la voz *Nagfar* en SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 634.

ejército de monstruos y gigantes venidos del Muspell, avanzarán desde el este pilotados por Loki que lleva el timón, una vez liberado de sus ataduras:

“Hrym llega del este
Llevando su escudo,
Se encrespa Jörmungandr
Con furor de trol,
La sierpe azota el mar
El águila gañe
Desgarra los muertos,
Se suelta Naglfar.

Llega un barco del este,
Vendrán por el mar
Las huestes del Muspell,
Loki es el piloto;
Llegan los trols
Todos con el Lobo
El hermano de Býleistr ☒☒ Loki☒
Marcha el primero”.

(*Voluspá*, estrofas, 50 y 51)

A ellos se les une desde el sur el “Gigante de Fuego” Surtr, con su espada resplandeciente, cabalgando al mando de sus huestes que, según la versión de Snorri, son también los hijos de Muspell⁵²; mientras que camino del Asgardr, a su paso por el Arco Iris Bifröst, éste se romperá:

“Surtr llega del sur,
Abrasa las ramas,
Fulgura la espada
Del dios de los muertos,
Las montañas chocan,
Los monstruos se derrocan,
Pisan las vías de Hel,
Y el cielo se raja”.

(*Voluspá*, estrofa 52)

52 “En este torbellino se rajará el cielo y de él vendrán los hijos de Muspell. Surtr cabalga primero, y hay delante y detrás de él un fuego abrasador. Su espada es muy buena, reluce con más brillo que el sol”, *Gylfaginning*, 51. No obstante, “hijos de Muspell”, es un término que se utiliza para identificar que el fin del mundo nórdico, se realizará a través del fuego; cf. SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa...*, 629.

Todas las fuerzas del Mal, Loki, Surtr, Hrym y sus huestes, acompañadas del lobo Fenrir y de la serpiente Midgardsormr, se dirigen hacia el llano Vígríd⁵³; Heimdallr al verles y oírles llegar, soplará con ímpetu su cuerno Gjallarhorn para convocar a los dioses a una asamblea, mientras que Odín pedirá consejo a la cabeza de Mimir, pero ya es demasiado tarde; este es el último combate de los dioses contra las fuerzas del desorden. El “Dios de los Ejércitos”, Odín, saldrá armado del Valhala junto todos sus *einherjar*, avanzando hacia Vígríd en compañía de los Ases; allí la lucha será a muerte: Odín combatirá con Fenrir, pero el lobo lo devorará; aunque después su hijo Vidarr⁵⁴ le vengará, aniquilando al carroñero; Freyr lucha contra Surtr, pero nada puede hacer, le falta su espada mágica al haber tenido que dársela a Skirnir para conseguir a Gerdr; Thor y Midgardsormr se matarán el uno al otro, pues aunque él consigue terminar con ella, cae sobre el dios el veneno que suelta la serpiente y muere. Snorri añade a estos enfrentamientos, otros dos más que no figuran ni en la *Voluspá*, ni en el *Vafdhrunismál*; así, se mezcla la lucha de Týr y el perro-lobo Garmr, en la que como habíamos comentado antes⁵⁵, todo parece indicar que es el propio Fenrir; de hecho, hemos de recordar que Týr ofrece su mano al lobo como garantía de un pacto, por lo que su relación encaja perfectamente con las parejas adversativas que se han ido estableciendo en función de la batalla suprema; en ella, se matan el uno al otro, pero sólo tendría sentido en la versión de Snorri, al estimar que Garmr es un perro, ya que de lo contrario difícilmente podría haber matado al As cuando, supuestamente, ya habría sido exterminado por Vidarr; sin embargo, de ser el lobo de la *Voluspá*, es decir, Fenrir, nada impide que primero hubiera acabado con Týr, para después enfrentarse con Odín. Lo mismo sucede con Loki y Heimdallr, enemigos por antonomasia, sólo Snorri menciona el fatal desenlace de sus destinos, ambos se matan mutuamente en esta batalla final. Los dioses y sus enemigos sucumben en el combate supremo; en ese instante, el “Fuego”, representado por Surtr, se expande por toda la tierra provocando una terrible devastación (*Voluspá*, 57).

Sin embargo, el Ragnarök, no supuso el “final de los tiempos”, no al menos de todos los tiempos: el Destino de las Potencias, es el fin del tiempo histórico mitológico vinculado a los dioses partícipes en el mantenimiento del equilibrio constante entre las fuerzas del orden y el caos; sus acciones imperdonables sólo pueden ser purgadas con una catarsis, pero no con una destrucción total del mundo; así, en palabras de R.I. Page, el Ragnarök significa “el fin del régimen de los antiguos dioses”⁵⁶ pero no “el fin del mundo”.

Por ello, el “tiempo” se anticipa de nuevo, se sabe que todo no ha terminado: “el fuego, como elemento purificador, es el remedio que lleva a una “regeneración universal”⁵⁷, una “nueva edad de oro”, ennoblecida y dignificada. Ahora la nueva pareja humana

⁵³ *Gylfaginning*, 51; *Vafthrúdnismál*, 18.

⁵⁴ “Dios Silencioso”, hijo de Odín y la gigante Gridr; según Snorri, *Gylfaginning* 51, y el *Vafdhrúdnimál* 53, él tiene el zapato más fuerte del mundo, con el que destroza la mandíbula del lobo dándole muerte; mientras que en la *Voluspá*, 55, le hunde un puñal hasta el corazón; véase la voz *Vidarr* en MARTÍNEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa...*, 950.

⁵⁵ Véase *supra* n. 47.

⁵⁶ PAGE, R.I.: *Mitos nórdicos...*, 67.

⁵⁷ Todo el tema de la “regeneración universal” está igualmente recogido en la *Voluspá* 59-66 y el *Vafdhrúdnismál* 45-51 de la Edda Poética y el *Gylfaginning* 52-53 de la Edda de Snorri; véase en particular, el apartado dedicado a este aspecto por BOYER, R.: *Yggdrasill...*, 204-207.

Modi, Magni) reinarán, en la medida en que ellos se desligaron de la dialéctica anterior que proclamaba la lucha constante entre las fuerzas del orden y el desorden⁶⁶. En su nueva vida, les acompañarán los hombres leales que habitarán en el Gimlé (“Protegida del Fuego”), una sala hecha de oro donde serán felices para siempre⁶⁷.

Se ha querido hacer una comparación con el apocalipsis cristiano y el nuevo reino que surgirá después; sin embargo, las diferencias son mayores que las coincidencias. Hemos visto que los dioses escandinavos no son ni creadores, ni eternos, ni inmortales; están marcados, al igual que los seres humanos, por su “destino” al que no pueden eludir; mientras que el dios bíblico es creador y eterno, con la capacidad de inducir una destrucción total. Asimismo, tras el apocalipsis nórdico, no se establece la idea de un juicio final en el que se dirime la posibilidad de acceder a dos mundos, un cielo para los justos y un infierno para los malvados, como en la especulación cristiana; probablemente se haya podido pensar así por parte de algunos estudiosos⁶⁸, si tomamos como referencia el texto de Snorri en el *Gylfaginnig* 52, en el que Gangleri, le pregunta a Thridi sobre el destino de los hombres después del Ragnarök:

“Habrá muchos lugares buenos y muchos malos. El mejor está en Gimlé, en el cielo, y se beberá allí magníficamente, y los que quieran disfrutarán en el palacio que llaman Brimir, que está en ǫ kolnir. Hay también un palacio grande y horrible, cuya puerta mira al norte y que está hecho con los esqueletos de las serpientes, y las cabezas de las serpientes miran hacia dentro de la casa y escupen veneno, de forma que por las salas corren ríos de veneno. Esos ríos han de vadearlos los que rompieron juramentos y los asesinos. Y aún es peor en el Hvergelmir”.

En primer lugar, Snorri realiza una adaptación libre de la *Voluspá* que, en esta ocasión, saca fuera de contexto, pues las estrofas 37 y 38, en las que se hace alusión a estos dos lugares, respectivamente, no están vinculadas con el nuevo reino, sino con el inicio del Ragnarök; cuando la *völva* vislumbra los mundos de los enanos, los gigantes y Hel⁶⁹:

“Había en el norte
En Nidavellir
Una sala de oro
De la estirpe de Sindrín (un enano)
Otra se alzaba
Allá en Okólnir
Era del troll
De nombre Brimir (un gigante)”. (estrofa 37)

66 BOYER, R.: *Yggsdrasill...*, 205.

67 Edda Poética, *Voluspá* 64.

68 PAGE, R.I.: *Mitos nórdicos...*, 65-66.

69 Este pasaje ya ha sido comentado más arriba, cuando se describe el comienzo del Ragnarök; véanse notas 45 y 46.

“Una sala vió
 Lejos del sol
 En la Náströnd, (sala de Hel)
 Sus puertas al norte,
 Fluía el veneno
 Por sus lumbreras
 Hecha la sala
 Con huesos de serpiente”. (estrofa 38)

Y, en segundo lugar, Snorri Sturluson, a pesar de sus intentos por racionalizar la tradición pagana, no deja ser una autor cristiano; es más, quizás la influencia de la nueva religión se haya dejado sentir incluso en la propia *Voluspá*, pues en su penúltima estrofa (65), se menciona que “Vendrá entonces el reino en el juicio final // llegará poderoso, quien todo lo rige”; sin embargo, difícilmente sería necesario ningún veredicto, pues en la versión escandinava antigua podríamos interpretar, en mi opinión, que solo existiría un paraíso: el infierno, simbolizado en el dragón Nidhöggr, no se perpetua, sino que desaparece en la estrofa 66, siguiente y última de la *Voluspá*:

“Llegará volando
 El oscuro dragón,
 La sierpe brillante,
 Desde el Níðafjöll;
 Llevará en sus plumas
 Los muertos a Nidhörgg.
 Allí se hundirá”.

De manera que, con toda probabilidad, los dos únicos versos de los que consta la estrofa 65 del poema, serían “una interpolación cristiana posterior⁷⁰”; de hecho, aparecen intercalados entre la descripción del cielo o sala dorada Gimlé (estrofa 64, comentada más arriba) y la desaparición del infierno; sin ninguna otra mención a la supuesta actuación sobre las normas del dictamen de “El que todo lo rige⁷¹”, por lo que el discurso resulta presumiblemente incoherente.

En definitiva, esta perspectiva religiosa, en la que sólo existiría un mundo paradisiaco, no deja de ser una supraestructura de valores, ideas y juicios que corresponden a las formas en que la sociedad nórdica, debe representar su propia existencia para poder “consumir” su traumático tiempo histórico.

70 BERNÁRDEZ, E.: *Snorri Sturluson. Textos...*, 114, n.47.

71 STEINLAND, G.: *Eros og dod...*, 124, y BERNÁRDEZ, E., *Los mitos germánicos...*, indican la posibilidad de que se tratara de Heimdallr.

Fuentes textuales y traducciones-

- BERNÁRDEZ, E.: *Snorri Sturluson. Textos mitológicos de las Eddas*, Traducción, introducción y notas, Madrid 1998 (2ª ed.).
- *Sagas islandesas*, Traducción, introducción y notas, Madrid 1984.
- BOYER, R. y LOT-FALCK, *Les Religions de l'Europe du Nord*, París 1974, en trad. francesa.
- *Les Sagas islandaises*, París 1978, en trad. francesa.
- Edda Poética*, Edición de L. LARATE, Madrid 1984.
- Saxo Gramático, *Gesta Danorum* (Libros I-IX), trad. de S. IBÁÑEZ, Ediciones Tilde, Valencia 1999.
- Snorri Sturluson, *Edda Menor*, Edición de L. LARATE, Madrid 1984.

Bibliografía

- BERNÁRDEZ, E.: *Los mitos germánicos*, Madrid 2002.
- BOYER, R.: *Le monde du double. La magie chez les anciens Scandinaves*, París 1986.
- *Yggdrasill. La religión des anciens Scandinaves*, París 1992 (2ª ed.).
- BRASTON, B.: *Gods of the North*, Londres 1980 (1ª ed. 1955).
- DAVIDSON, H.E.: *The road to Hel*, Cambridge 1943.
- *Gods and Mithys of Northern Europe*, Harmondsworth 1964.
- *Scandinavian Mithology*, Londres-Nueva York 1975 (3ª ed.).
- *The lost beliefs of Northern Europe*, Londres 1993.
- *Roles of the Northern Goddesses*, Londres-Nueva York, 1998.
- DE VRIES, J.: *The Problem of Loki*, Helsinki 1933.
- *Altgermanische Religionsgeschichte*, Berlín 1956-1957, (2ª ed.) 2. Vols.
- «La religión de los germanos», en PUECH, H. C. (ed.): *Historia de las religiones*, Madrid, trad. esp., 1977 (París 1970), vol. III, 66-108.
- *L'univers mental des Germains*, París 1987.
- DUBOIS, T.A.: *Nordic Religions in the Viking Age*, Filadelfia 1999.
- DÚMEZIL, G.: *Les dieux des Germains*, París 1959.
- *Los dioses de los indoeuropeos*, Barcelona 1970 (1ª ed. París 1952).
- *Gods of the Ancient Northmen*, ed. E. Haugen, Berkeley 1973.
- *Loki*, París 1984 nueva ed., [1ª ed. París 1948].
- ELIADE, M.: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, II, Madrid 1979 (París 1976-1978).
- FRAZER, J.G.: «Balder el Magnífico I-II», *La rama dorada*, VII, Madrid 1930.
- JON, A.: «Shamanism and the Image of the Teutonic Deity, Odinn», *Folklore* 10, 1999, [haldjas.folklore.ee/folklore/vol10/teuton.htm].
- LANCEROS MÁNDEZ, P.: «Ases y Vanes: estructura y dinámica en la mitología nórdica», en SOLARES, B.: *Los lenguajes del símbolo: investigaciones de hermenéutica simbólica*, *Anthropos*, Barcelona y Universidad Autónoma de México 2001, 143-192.
- LECOUTEUX, C.: *Petit dictionnaire de mythologie allemande*, París 1991.
- LIBERMAN, A.: «Some Controversial Aspects of the Myth of Baldr», *Alvíssmál* 11, 2004, 17-54, en línea (<http://userpage-fu-berlin.de/~alvismal/alvinh.html>).

- LINDO, J.: *Murder and Vengeance among the Gods. Baldr in Scandinavian Mythology*, Helsinki 1997.
- MALLORY, J.P.: *In Search of the Indo-Europeans. Language, Archeology and Myth*, Londres 1989.
- MARTÍN, J.S.: *Ragnarök*, Assen 1972.
- MARTÍNEZ MAZA, C.: *Diccionario Espasa Mitología Universal*, Dir. ALVAR, J., Madrid 2000.
- MUÑOZ ACEBES, F.J.: «El Dios que muere en la mitología germánica: Estudio, fuentes e interpretaciones en torno a Baldr», *Ilu* 8, 2003.
- OSTMO, E.: «The Indo-European question in a Norwegian perspective: A view from the wrong end of the stick», en JONES-BLEY, K. y HULD, M. E. (eds.): *The Indo-Europeanization of Northern Europe*, Washington D.C. 1996, 128-145.
- PAGE, R.I.: *Mitos nórdicos*, Madrid 1999, (2ª ed.), [1ª ed. Londres 1990].
- PERING B.: *Heimdallr*, Lund 1941.
- SIERRA DEL MOLINO, R.M.: *Diccionario Espasa Mitología Universal*, Dir. ALVAR, J., Madrid 2000.
- SCHIER, K.: *Balder, Loki, Heimdall*, Lund 1969.
- SCHULTZ, H.: *The Prehistory of Germanic Europe*, Neuhaven-Londres 1983.
- STEINLAND, G.: *Eros og dod i norrøne myter*, Oslo 1997.
- STRÖM, F.: *Diser, nornor, valkyrjor*, Estocolmo 1954.
- *Loki*, Göteborg 1956.
- *Nordisk Hedendom*, Göteborg 1993 (1ª ed. 1961).
- TURVILLE-PETRE, G.: *The Cult of Frey in the Evening of Paganisme*, Londres 1935.
- *Myth and Religion of the North*, Londres 1964.

